

	Pesetas
Madrid, un mes.....	1,50
Provincias, trimestre...	5,00
Extranjero y Ultramar,	
un año	60,00

Número suelto del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 50 id.

AÑO X

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

MADRID-Viernes 6 de Febrero de 1891.

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Auñan.
En provincias, en las principales librerías.
En París, Joaustet Sigaux editores.

Núm. 3.004

Esto se acaba.

«Manet, Thecet, Fhases.»

Han pasado muchos siglos, miles de años seguramente, y todavía resuenan lúgubres, fatídicas, en los oídos de las generaciones que pueblan al presente el pedazo de mundo habitable que llamamos tierra, todavía en esos oídos repercuten, sombrías y amezadoras, las misteriosas palabras gravadas por mano invisible sobre muros babilónicos una noche de orgía y de festín: ¡Manet, Thecet, Fhases!

En ese *pandemonium*, que se llama «partidos políticos», existe, para desgracia de los españoles, uno apellidado por sarcasmo «liberal... conservador.»

Sobre el tronco mutilado é inerte del primogénito de la libertad, el sufragio, acaban de tenderse ensangrentados manteles: son los dioses mayores de ese partido que se apresuran a celebrar su festín, congregándose en torno de los restos palpitantes aún de su víctima.

¡Pueblo, voluntad soberana popular, derecho de sufragio! ¡Qué sarcasmo! Acaban de hacerse unas elecciones después de haber arrancado el pueblo ese soberano derecho á las alturas y, ¿qué ha sucedido? Preguntádselo al telegrafo, que en estos momentos se ocupa en llevar hasta el último rincón de Europa las carcajadas de la orgía conservadora....

Decididamente, esto se acaba, esto se va.

Pero dejémos a un querido colega de la noche comentar las noticias inauditas que el hilo eléctrico nos comunica desde la capital de la libre Cataluña.

Habla *El Resumen*:

«Nadie podía presumir, á estas alturas, que la llegada á una población tan culta como Barcelona del ilustre republicano D. Nicolás Salmerón, tachado por sus correligionarios más ardorosos de republicano templado, pudiera originar un conflicto de orden público.

Ni era de esperar que los conservadores que desde hace unos meses vienen haciendo protestas de liberalismo y de respeto á todos los derechos de ciudadanía consignados en las leyes, vinieran á atropellarlos tan desatentadamente, tan sin razón, tan á destiempo, y ¿por qué no decirlo? tan brutalmente.

Claro está que pedir á Gobiernos conservadores respeto á las leyes, vale tanto como pedir peras al olmo; de cierto que en los últimos tiempos nadie que les oyera hablar de libertades acatadas dejaba de recordar al lobo de la fábula, cautelosamente encubierto con la piel del cordero; pero así y todo, ¿quién pensara que asomara la oreja reaccionaria en tan mala sazón?»

Decididamente, esto se va....

Sobre los muros de la sala del festín conservador acaban de aparecer escritas, esculpidas con caracteres de sangre el fatídico *Manet, Thecet, Fhases* del Balthasar babilonio. Sólo falta el joven profeta hebreo que venga á descifrar su sentido preñado de amenazas.

Y continúa *El Resumen*:

«Precisamente en estos momentos se reconocía con rara unanimidad que, salve algún que otro atropello, se había deslizado el planteamiento del sufragio en paz y en gracia de Dios, con la relativa sinceridad que solemos gastar por aquí; y cabalmente, uno de los casos de excepción era lo ocurrido con el jefe de los republicanos contraristas en Badajoz, en Almería y en Barcelona.

Así como se tenía por seguro que el Gobierno no extremaría las cosas en Huesca hasta el punto de dejar fuera del nuevo Congreso al gran tribuno de la democracia, teníase, por artículo de fe que un hombre de los prestigios del Sr. Salmerón no sería detenido en los umbrales del Parlamento; que una palabra tan autorizadísima como la suya, no enmudeciera abrumada por el elefante mutismo de unos cuantos ¡cuerpos!»

Sin duda ha sido ésta una de las mayores sorpresas surgidas del fondo de las urnas. No existe rincón en tierra española donde la noticia de la triple derrota del sabio é integro expresidente de la república, no haya producido la mayor estupefacción.

Y cuando esto ocurre, y cuando el Gobierno debía sentirse avergonzado de la pueril conducta seguida con personaje de tan altos méritos y tan excelsas capacidades, llega la autoridad civil de Barcelona y corona la obra, guiado por imprudente exceso de celo, atropellando sin consideración al noble pueblo barcelonés en el instante en que rendía la verdadera diputado por Gracia, el caluroso testimonio de su respeto y de sus simpatías.»

Porque escrito está:

Decididamente, esto se acaba....

Quos Deus vult perdere, prius dementat.
Y prosigue *El Resumen*:

«El Sr. Salmerón ha ido á Barcelona en uso de su perfecto derecho como ciudadano español. Ha querido conocer sobre el terreno las burdas maniobras empleadas para estafarle (perdón por el realismo) la representación en Cortes por el distrito de Gracia; con la sangre fría que es la característica de su temperamento ha dirigido la palabra á las masas republicanas, no ha habido en su voz una nota que no fuera templada y correcta.

El pueblo, por su parte, no ha promovido disturbio alguno; escuchó al prohombre republicano con el mayor recogimiento; no pronunció un sólo viva que no estuviera encerrado en el patrón legal. ¿A qué han venido esas bárbaras cargas de caballería y esos tiros disparados contra sésos indefensos?»

Decididamente esto es el principio del fin.

¡MANET, THECET, FHARES!

Una interview con León XIII.

Un redactor de *El Figaro* ha tenido con el Papa una entrevista, en la cual León XIII se expresó del siguiente modo acerca de las recientes manifestaciones del cardenal Laviegnie:

«Si, el cardenal Laviegnie ha hablado bien y los franceses deben obrar bien ahora. Es más sencillo de lo parece elevarse por encima de los nombres para llegar á las ideas.

A los jóvenes corresponde hacer una república con buenas leyes, sencillas y prácticas. Lo que siento es que en Francia las opiniones políticas no sean modas.

Una circunstancia, la palabra de un prelado á quien admiráis todos y á quien aprobábamos aquí de antemano, sí, de antemano, esa palabra ha creado una situación....

—Quizás difícil, Santísimo Padre.

—Todas las situaciones nuevas son difíciles. Vale más hacer algo regularmente bueno, que soportar cosas muy malas. Amar la buena república es combatir la mala, pues en todos los regímenes hay dos aspectos. Si tenéis posibilidad de hacer algo mejor que una república, hacedlo, sino quedaos en casa y como la terminéis así se quedará.

—Un partido católico en Francia, podría....

—Ese es un sueño muy hermoso, pero nada más que un sueño. De cien personas hoy, no hay más que tres buenos católicos. Los católicos deben sacar sus cruces para hacer el bien, no para organizar partidos. Los católicos que, desgraciadamente no tienen bastante espíritu de asociación para las obras cristianas, tienen demasiado para las cosas políticas. Deberían agruparse para las cuestiones de estudios, de trabajo, para la información de la infancia y la felicidad de los obreros. Con esas cosas tendrían mucho en que ocuparse. Pero los franceses no saben asociarse como es menester.

—¿Y las leyes escolares?

—Las leyes escolares son violencias de malvados; muchos republicanos se oponen á ellas, me lo han dicho. «Hay algunos gobernantes que quisieran retroceder.

En cuanto á las cosas militares, tenéis un ministro que, según dicen, es muy bueno. También tenéis generales... y dinero: Podéis, por consiguiente, ocuparos del interior sin ocuparos del exterior.

—Sin embargo, Europa siempre tiene á la vista amenazas de guerra.

—Ahí hay una cuestión oculta. La profecía no pertenece á nadie. Pero tomándose el trabajo de convinar algunas alianzas, se podría sostener por cierto tiempo el *statu quo*.

—¿Vuestra Santidad no tiene sorpresas para el porvenir?

—El porvenir me parece más hermoso para Francia que para cualquier otra nación, si cesan las persecuciones contra los inocentes. Las épocas agitadas preparan siempre brillantes cristianismos. En vuestro país nunca hubo mayor número de grandes hombres católicos que durante el segundo tercio de este siglo.

Se habían formado por ellos mismos fuera de las influencias oficiales. Pido á Dios que la generación próxima valga lo mismo que esa de que os hablo.»

El Sr. Salmerón en Barcelona.

A las seis y media llegó anteanoche á Barcelona Salmerón, obteniendo una estuñada acogida.

Oíanse repetidamente los vivas siguientes: ¡Viva el diputado! ¡viva la legalidad electoral! y el grito de ¡abajo los ladrones!

La muchedumbre aplaudía incesantemente. Desde la estación hasta el hotel Falcón la ovación no decayó.

Una banda de música entonó la Marsellesa desde la esquina de la Rambla.

La muchedumbre llenaba la plaza del Teatro é instaba á Salmerón para que saliera al balcón, desde donde el orador republicano dió las gracias al pueblo de Barcelona por la acogida que le había dispensado.

En este llegó la Guardia civil de caballería, haciendo despejar la plaza.

Un telegrama dirigido á *La Epoca* dice:

Barcelona 5 (1,30 tarde).—Al llegar anoche el Sr. Salmerón se organizó una manifestación sin consentimiento del gobernador. Desde la estación se dirigió aquél á la fonda Falcón, dándose gritos subversivos.

Los manifestantes se estacionaron frente al Casino conservador, gritando: ¡muera! ¡Abajo el Gobierno!

Inmediatamente salió del cuartel la Guardia civil de caballería, despejando la plaza del Teatro y la Rambla.

Los manifestantes silbaron á los guardias, lo cual les obligó á darles una carga, resultando heridos tres guardias.

El gobernador ha tomado precauciones para evitar cualquier tumulto esta tarde durante el escrutinio. Son exageradas las noticias que se sabe han telegrafado á los periódicos de esa corte.

La prensa de la mañana amplía las anteriores noticias, dando los siguientes detalles:

Todos los republicanos de Barcelona y las afueras, al tener noticia de la llegada del señor Salmerón, se pusieron de acuerdo para hacerle un gran recibimiento.

¡Cuando llegó el tren, resonaron vivas y aplausos, y el gentío inmenso que llenaba el andén, formando una masa compacta, impidió durante largo rato que el Sr. Salmerón saliera de la estación. En los alrededores de ésta se veían varios agentes municipales, de seguridad y de policía secreta.

El Sr. Salmerón salió de la estación en volandas y subió á un carruaje, que fué inmediatamente asaltado por más de doce personas. La gente quería desenganchar los caballos, cosa que no permitió el Sr. Salmerón.

La multitud, que en la estación se componía de dos mil personas, pasaría de seis mil al llegar Salmerón á la plaza de Cataluña.

Entre la gente veíase á los Sres. Sol y Corominas y á caracterizados hombres de los partidos federal, posibilista, centralista y zorillista.

En la ronda de San Pedro, el Sr. Salmerón mandó que se detuviera el carruaje, del cual se apeó, y continuó la marcha á pie, recomendando que se guardara el mayor orden.

En aquel instante se promovió un fuerte escándalo, por haberse oído varios gritos contra el Sr. Salmerón. Los partidarios de éste repitieron los vivas con mayor entusiasmo.

A las ocho de la noche llegó al hotel Falcón el Sr. Salmerón, llenándose de gente la plaza del Teatro é impidiendo la circulación de carruajes.

El Casino federal de Gracia, el posibilista y los demás círculos republicanos iluminaron sus balcones desde anoche.

Como se notaba gran exaltación en los elementos republicanos, el gobernador tomó diferentes medidas á fin de asegurar el orden público; entre otras, la de que varias parejas de la Guardia civil pasearan por las calles, y la de establecer un reten de 25 guardias de á caballo en la casa ayuntamiento.

Tan pronto como el jefe republicano entró en el hotel, la gente comenzó á dar voces pidiendo á aquél que hablara.

EN GRACIA

Barcelona 5 (12'50 m.).—Ha comenzado en Gracia el escrutinio. La sesión es tranquila. Asiste á ella el Sr. Salmerón, pero no su contrincante el Sr. Puig y Vallés.

Las actas han sido conducidas al consistorio escoltadas por dos guardias civiles. Frente al ayuntamiento está un piquete de los mismos guardias montados, y en el patio, fuerzas de policía. Hágase alarde de fuerzas. Hasta ahora no hay ningún indicio de disturbios.

Barcelona 5 (1'30 t.).—Mientras el magistrado llamaba á los interventores, el Sr. Salmerón recibió las felicitaciones de sus amigos.

Concurrieron al acto 38 interventores. La lectura de los datos en que el Sr. Salmerón tiene mayoría, son escuchados con aplausos, y las de los que acusan minoría, con silbidos.

El presidente amenaza con despejar el local, El Sr. Salmerón declara que los ciudadanos dignos callan cuando ejercitan un derecho, y recuerda que dimitió la diputación en las Cortes pasadas, ante el temor de que los republicanos tuvieran dudas respecto de la legalidad con que los representaba. (Aplausos).

Dijo que tiene certificación auténtica, en la cual consta que obtuvo mayoría de votos, y pidió se consignase su protesta.

El oficial de la secretaría de aquel ayuntamiento, Sr. Amador López, afirma que el señor Salmerón obtuvo mayoría en la sección en que aparece derrotado.

Barcelona 5 (4'50 t.).—Urgente.—Se suspendió la sesión de la Junta de escrutinio, después de larguísimo debate sobre una proposición del Sr. Salmerón pidiendo que, con arreglo al final del artículo 66 de la ley electoral, la Junta decidiese si había de procederse al cómputo de los votos, mediante la votación correspondiente. Verificada ésta, ha resultado empate; 14 contra 14 interventores, habiéndose abstenido ocho.

A las cinco de la tarde continuará la sesión, lo que considero una temeridad, porque el escrutinio terminará al anochecer.

Barcelona 5 (5'50 t.).—Urgente.—Continúa la sesión, sin incidentes.

Se ha reforzado la guarnición con dos escuadrones del regimiento de caballería de Alcantara.

Se ha cubierto de arena el piso de la Rambla para que no resbalen los caballos en el caso de

que fuera necesario utilizar las fuerzas de caballería.

Siguen teniéndose indicios pacíficos.

Bernardo de Palissy.

I

Bernardo de Palissy es uno de esos seres cuya vida se saca á colación siempre que se quiere encarecer lo que pueden la constancia y la fuerza de voluntad, y la gran parte que ambas cualidades tienen en las obras de los hombres.

Lamartine le ha hecho objeto de una de sus más bellas monografías.

D'Aubigné, que le conoció personalmente, ha contado con grandes detalles la historia de sus trabajos.

Los sabios admiran su precioso conocimiento y la revolución que causó en la cerámica; los psicólogos le presentan como ejemplo vivo en que apoyar sus teorías; pues si en el ser humano, dicen, no hubiera más que materia, ¿de dónde sacó Bernardo de Palissy esta perseverancia, que fué en él su mayor fuerza, que reveló desde sus primeros años y le acompañó hasta el fin de su vida?

Nació Palissy en el año 1500, según unos, y en el 1510, según otros. En este dato andan divididas las opiniones; en lo que marchan iguales es en afirmar que procedía de una familia modesta, escasa de recursos y que no pudo darle una educación muy completa.

Obligado por las necesidades de la vida á trabajar para comer, aprendió el oficio de pintor en vidrio primero, y el del agrimensur después, en vista de que aquél no le producía lo bastante. Conocedor ya de su arte, hizo un viaje por Francia y Alemania, como lo hacían los obreros de su tiempo, para perfeccionarse; y durante este viaje—según alguno de sus biógrafos—llegó á sus manos una porcelana de Lucca della Robia y se le ocurrió por primera vez la idea de imitarla.

Pero comprendiendo que para esto necesitaba dinero, y desesperando de tenerlo por entonces, dejó para más adelante poner su obra en proyecto. Los documentos no abundan en esta parte de su vida, y sólo se sabe de ella lo que él mismo ha dicho en sus *Memorias*.

A los veintiocho años aparece establecido en Saintes, casado y con muchos hijos, á cuyo sustento atiende penosamente con lo que le produce su doble oficio de pintor en vidrios y agrimensur. Pasa muchos trabajos, y aunque la idea de hacer porcelana está siempre en su mente, la escasez de recursos con que cuenta le impiden pasar á realizarla.

Un hecho insignificante en la apariencia, viene á darle los medios que le faltan. Ordenase un nuevo impuesto, y el condestable de Montmorency, encargado de cobrarlo en aquella región, queriendo establecerle sobre una base fija y verdadera, haciéndole equitativo, manda medir todas las tierras que el impuesto viene á gravar.

Aumenta con esto el trabajo del obscuro agrimensur, y apenas se ve con algunos fondos, ahorrados á fuerza de economía, dispone lo que cree necesario para hallar el secreto que persigue.

Y aquí empieza la fase más interesante de la vida de Palissy.

Ignorante de las materias que entran en la composición del esmalte, obraba sólo por conjeturas en un principio, reuniendo los materiales que le parecían y en cantidades que por sí mismo calculaba, y llevando con ellos á un horno que se había hecho construir dentro de su misma casa el poco dinero que de su sueldo podía distraer.

Todos estos primeros trabajos fueron nulos, y meses y aun años invirtió en ellos con una constancia á prueba de descalabros, sintiendo siempre sobre sí frente sudorosa el hálito de la esperanza, que le impulsaba á perseverar en su tarea.

Y perseveró, en efecto, pero ¡á costa de cuántos sacrificios!

Sus vecinos se mofaban de él, señalándole con el dedo cuando pasaba por la calle, dominado constantemente por su idea; su mujer, llorando, le acusaba de agotar los escasos recursos de la casa, y de echar á aquel horno maldito, no troncos de árbol y vasijas rotas, sino pedazos de pan de sus hijos.

Mientras él, absorto de sus experimentos, no veía nada, á nada temía, la miseria asomaba su repugnante faz en aquel hogar desolado.

Pero esta oposición, que hubiera hecho retroceder á otro más débil que él, centuplicaba sus fuerzas y era como un estímulo para el pobre obrero que quería demostrar á sus vecinos, á su mujer, que no era un visionario corriendo tras un fantasma imposible.

Y sordo á los insultos y á las quejas, seguía adelante luchando sin tregua, sin descanso y gastando en la lucha que diariamente sostenía los últimos restos de sus pequeñas economías primero, de su crédito después.

II

Llegó por fin un momento terrible; el momento de la crisis suprema.

En largos años de experimentos que uno tras otro habían tenido mal éxito, Palissy lo había acabado todo.

No tenía ya quien le fiase un solo escudo para comprar cacharros ni leña, y un día, uno de esos días en que se reconcentra toda una vida, encerróse en un nuevo horno que se había hecho construir para tentar por última vez la fortuna.

Por última vez... ¡Qué tristemente debían pronunciar esta palabra sus labios secos, agitados por la fiebre!

Pero la lucha no era posible. Allí, á sus pies, un montón de vasijas y una gran provisión de leña esperaban el último experimento.

Pálido, sin fuerzas, lo dispuso todo en el horno, prendió fuego y empezó nuevamente á trabajar. ¿Sería también inútil esta nueva tentativa?

No podía creerlo, pere temblaba, sin embargo. El mismo ha descrito en sus *Memorias* este momento espantoso.

Pasó el día, llegó la noche, y el horno, indiferente á la impaciencia de su dueño, consumía la provisión de la leña poco á poco, sin que el esmalte apareciera.

Uno tras otro, seis días y seis noches transcurrieron sin que en un momento se separara Palissy de su horno querido; todas las mañanas entraba su mujer, y dejando su escaso desayuno sobre un banco, se retiraba con los ojos encendidos sin decir una palabra al obrero, que tampoco se apercibía de su presencia.

Debilitado por la falta de alimento y por el insomnio, á punto de rendirse ya sus fuerzas en aquella última prueba, que era á la vez la última esperanza, el pobre obrero veía que la leña se le acababa...

El horno iba á apagarse, y no sabía ya cómo conservar su calor, aquel calor que era para él más que la vida.

No tenía dinero ni crédito... Miró á su alrededor y se fijó en la empalizada de su huerto. Un momento después las tablas secas de la empalizada ardían en el horno.

Pero esto no era bastante. Más pedía el monstruo insaciable, Palissy no tenía ya nada. Si, algo tenía, sus muebles, y con el hacha misma con que había arrancado la empalizada, los destruyó, arrojando al horno sus pedruzcos.

La temperatura subía, pero aún no era suficiente.

El pobre obrero, en un estado próximo á la locura, creyó percibir en el fondo del horno algo de lo que buscaba.

Pero el fuego se apagaba y era preciso avivarlo de nuevo.

Otra vez sonó el hacha, y esta vez hizo astillas las tablas del entarimado. Su mujer y sus hijos salieron desparavidos de la casa, dando voces y diciendo á todo el mundo que Bernardo se había vuelto loco.

El, en tanto, después de destruir el entarimado y echarlo al fuego, arrojó el hacha lejos de sí, y se postró de rodillas, sin apartar un momento la vista del horno...

Durante algún tiempo brilló la llama poderosa; y luego, lamiendo las paredes, amenguó y se apagó por último, desvaneciéndose en densas nubes de humo.

Pero en sus postreros latidos el fuego había pronunciado la palabra querida, y allí, sobre las cenizas, los groseros cachorros de greda transformados en porcelana blanca parecían llamar á sí al inventor, que ocultó el rostro á su vista, y rodó desvanecido por el suelo.

Tras diez y seis años de luchar en la sombra el cielo se había abierto dejándole ver, allí entre las nubes luminosas, el rostro venerable de su Dios.

III

Pronto llamaron la atención del condestable de Montmorency las bellas porcelanas que Bernardo fabricaba, y le hizo partir para la corte, donde fué bien acogido por los reyes, que se declararon sus protectores, dándole habitación en las Tullerías.

Pero el hombre que, según la bella expresión de Lamartine, había vencido á Dios con su fe y al arte con su constancia, iba á tener que luchar ahora con el fanatismo y á ser vencido por él.

Palissy era hugonote, y fué preciso todo el prestigio del favor real para poder salvarle de la hoguera.

Un día, sin embargo sufrió una delación en virtud de la cual fué preso y conducido á Burdeos, donde, sin la intervención del condestable, hubiera sido quemado vivo.

Vuelto á París, donde le llamaban los muchos encargos que por la corte se le hacían, vivió algunos años más, tranquilo y sin que la intemperancia se atreviera á meterse con él; pero en 1584 sufrió una nueva delación y fué por ella encarcelado en la Bastilla.

Allí fué á verle el pobre rey Enrique III que le quería mucho, pero que demasiado débil para imponerse á los intransigentes, no se atrevió á ponerle en libertad, sino á precio de adjudicación de sus creencias, que el noble artista rechazó indignado.

—Hace cuarenta años—le dijo el monarca—que trabajáis para mi madre y para toda mi familia; me interesó por vos, pero los Guisa y el pueblo pesan sobre mí, y á pesar mío me veo obligado á no hacer nada en vuestro provecho sino con esa condición.

—Señor—le respondió Palissy—no digáis nunca que os *veis* obligado á nada; esa palabra es indigna de un rey. Hace un instante me afirmabais que me tenéis lástima. Lástima y grande os tengo yo al veros tan débil.

A pesar de esto, la protección del rey evitó que Palissy fuera á la hoguera, pero no le libró de la Bastilla, donde cinco años después murió al cumplir los ochenta de su edad.

Tal fué la vida de este hombre admirable que, según uno de sus biógrafos, supo dar su juventud á su oficio, su hacienda á su arte y su ancianidad á su Dios.

Tras lo que había sufrido en su vida sólo le faltaba la aureola del martirio, y el fanatismo religioso tejió las últimas hojas de la corona que la admiración de los siglos depositó sobre su tumba.

C. H.

ECOS DE TODAS PARTES

El escrutinio

En Madrid

Ayer, á las diez de la mañana, se constituyó en el salón de Columnas del ayuntamiento, la Junta general de escrutinio, presidida por el magistrado de esta Audiencia D. Alejandro Peray.

A pesar de no haber recibido el presidente la lista de 25 interventores nombrados por

la junta provincial que habían de estar presentes, con arreglo á la ley, constituyó la Mesa y eligió los cuatro secretarios entre los más jóvenes de los que se hallaban en el local.

Aunque entonces no protestó del acto ningún interventor, sino que, por el contrario, asistieron todos, después han hecho en esto hincapié para considerar ilegal la constitución.

Y puestos en el disparadero de las discusiones, las ha habido sobre las facultades del presidente, sobre la forma de verificarse el escrutinio, sobre si deben examinarse ó no las actas, si deben leerse las protestas que éstas contengan, y por último, sobre si la asistencia es obligatoria ó voluntaria. Hubo interventor que pidió la palabra para decir al presidente si podía ó no ir á almorzar.

Otro se levantó airado, y propuso un voto de censura á la presidencia. Con ademanes descompuestos dijo que allí se estaba empleando la fuerza bruta, y que, como si esto no fuera bastante, el presidente usaba frases de *cho carrero de comedia*.

Los alborotos han menudeado, y todos pedían á un tiempo la palabra y varias veces propusieron algunos abandonar en masa el local.

El presidente declaró que no podía consentir que se pusiera en práctica tal acuerdo, porque todos los interventores asistentes, debían firmar el acta general de la sesión.

Volvieron con este motivo, á reproducirse los escándalos, y un interventor llamó Robespierre al Sr. Peray, que por su parte, tomando las cosas con mucha filosofía, no hacía caso de estos dicerios, y únicamente se permitió expulsar del local á uno que alborotaba demasiado.

A las dos de la tarde, y á consecuencia de estos debates, sólo se había dado lectura de las actas de doce secciones.

A tal extremo llegaron los escándalos, que á las dos y cuarto el presidente vióse obligado á recurrir á la autoridad.

Presentóse el Sr. Rodríguez San Pedro y comenzó á hablar desde el estrado donde estaba colocada la mesa presidencial. Uno de los interventores preguntó quién era el que hablaba, y al responder el Sr. Rodríguez San Pedro que el alcalde, aumentó el tumulto, y de todos lados salieron gritos de protesta, por entender que era una coacción la que se ejercía con su presencia.

Retiróse el Sr. Rodríguez San Pedro al fin, dejando dos parejas de orden público á los lados de la mesa para que mantuvieron el orden y auxiliaran al presidente.

A las tres se suspendió la sesión por una hora.

Reanudada á las cuatro y media, con asistencia del Sr. Moret, un interventor propuso que para concluir más pronto, se leyeran los votos que en cada sección había obtenido cada candidato, y después se sumasen.

Otros no se conformaron y pidieron que hablase el Sr. Moret.

Desde este momento los alborotos y protestas se suceden sin cesar, tomando por base el más mínimo detalle. Bastaba que una de las actas particulares ó las copias tuviera equivocada una cifra para que se levantarán á protestar á voces.

El escándalo mayor, en el que el presidente estuvo á punto de desalojar el local, fué promovido por un interventor llamado Pedro García Ortega, quien dirigiéndose á la presidencia dijo que en lugar de amparar á todos en sus derechos, abusaba de su poder.

El Sr. Peray mandó que una pareja lo detuviese y lo llevara al Juzgado.

El tumulto adquirió entonces inmensas proporciones; se oyeron gritos de ¡fuera!; otros proponían que era lo mejor irse, y nadie se entendía entre tanta confusión.

Cuando se calmó algún tanto, se levantó un interventor á denunciar el hecho de haber un delegado pedido á un compañero suyo el nombre y el nombramiento.

Esto aumentó más el desorden, y entonces el señor Moret pidió la palabra.

Los concurrentes callaron, y el Sr. Moret rogó á la Mesa que, usando de las atribuciones que la ley le concedía, mandara detener al delegado. (Aplausos.)

Dirigiéndose después á los interventores, les aconsejó que nadie hablara más que para consignar protestas, porque la misión para la cual estaban congregados era la computación de los votos, y ésta no podía verificarse entre tanto ruido.

Todos se mostraron conformes, y el presidente, en tono de lamentación, manifestó que eso era lo que había estado repitiendo desde por la mañana, y que estaba convencido de no servir para nada, puesto que á él no le habían hecho caso.

Restablecido el orden, continuó la lectura de las actas, originándose sólo ligeras protestas, que eran hechas con circunspección.

¿Suicidio ó parricidio?

En Villanueva del Rosario (Málaga) ocurrió en la noche del domingo último una sensible desgracia que privó de la vida á doña Isabel Rivera Vilela, esposa que era del alférez de la Guardia civil del puesto de aquel pueblo don Alfonso Martín Garrido.

Serán próximamente las nueve de la noche de aquel día, cuando los vecinos de la casa donde habita el referido oficial de la Guardia civil, oyeron una detonación de arma de fuego, y comprendiendo que en dicha casa habría ocurrido algo grave, el joven Miguel González avisó al médico titular D. Sebastián Ruiz Palma, que se hallaba en el casino, é inmediatamente se personó en la casa del alférez.

Es verdaderamente conmovedor—dice *La Unión Mercantil*—el relato que hace el señor Ruiz Palma, del espectáculo que presencié al penetrar en la habitación que tiene destinada á despacho en su casa el infortunado D. Alfonso Martín.

«En un sillón que había á la izquierda de la mesa, se encontraba la esposa de este señor en posición natural pero con la cabeza desplomada sobre la pared y con una profunda herida en el lado derecho del cuello.

«Su esposo, profundamente conmovido, le pidió por Dios con lágrimas en los ojos, que prestase auxilio á su infeliz mujer, y comprendiendo que la ciencia era impotente para salvar la vida á aquella infortunada joven, aconsejó

jó con premura á las personas que allí se encontraban, que avisaran á un sacerdote, puesto que la infeliz se encontraba próxima á exhalar el último suspiro.

Cuando el marido oyó esto, fuera de sí cogió una navaja pequeña que había sobre el bufete, y gracias á la oportuna intervención del Sr. Ruiz Palma y de la madre de D. Alfonso, pudo evitarse una nueva desgracia.

«A los pocos momentos dejó de existir doña Isabel Rivera, sin haber podido pronunciar una sola palabra y dejando sumidas en el más profundo misterio las circunstancias que precedieron á su fallecimiento. ¿Fué el disparo que lo ocasionó debido á una imprevisión funesta, ó fué el desenlace de un espantoso drama que se desarrolló en aquella habitación, sin más testigos que Dios y la conciencia de los jóvenes esposos?

«Los antecedentes de la vida que estos hacían, el entrañable cariño que Don Alfonso Martín profesaba á su bella y joven esposa, con la que se hallaba ligado en matrimonio hacia poco tiempo, alejan de la mente la idea de un crimen y convierten este hecho en una terrible desgracia.

Lo ocurrido, según los datos recogidos en el lugar del suceso por el correspondiente del citado periódico, es lo siguiente:

«D. Alfonso Martín se encontraba en su despacho cumplimentando la correspondencia oficial, entre la que se encontraba un atestado de los que se mandan instruir á los guardias para adquirir conocimiento en este servicio; y como dicho atestado contuviera ciertas equivocaciones, un tanto graciosas, llamó á su esposa que hacía poco rato se había retirado á otra habitación, y estuvieron riéndose de las mencionadas equivocaciones.

«Concluido esto, y como á D. Alfonso le faltaba sólo para terminar una carta que estaba escribiendo, se sentó ella en un sillón á su izquierda para esperarlo y retirarse á descansar.

«En un rincón, un poco más allá, y al mismo lado, se hallaban varias escopetas recogidas por la Guardia civil á cazadores que no iban provistos de licencia.

«Ella extendió el brazo y cogió por el cañón una de las armas siendo advertida por el marido para que la soltase, y al replicarle, que no había peligro, puesto que estaba descargada, se disparó el tiro que le ocasionó la muerte casi instantáneamente.»

Rapto de una marquesa

Ante el tribunal de lo criminal de Palermo ha empezado á verse un proceso días pasados, proceso que tomó base en un escándalo aristocrático.

Se trata de una historia en que intervienen personas pertenecientes á la más alta aristocracia italiana.

Callaremos, pues, los nombres, y referiremos sólo el hecho.

El joven baroncito X amaba inmensamente á la hija del marqués J.

La muchacha, en cambio, no correspondía á estos amores. Sin embargo, el baroncito se decidió á pedir la mano de la marquesita á su padre.

Este, un patrio altamente estimado, no se dio por entendido; rehusó hasta recibir al pretendiente de la mano de su hija.

El joven poseía una fortuna bastante resringida, mientras que la noble señorita era riquísima.

El marqués sospechaba que el amor del barón se inclinara más hacia la dote que hacia la misma novia.

Pero la sospecha era, á la verdad, infundada.

En efecto, uno de los últimos meses del año pasado, viajaba camino á una villa de recreo, la familia del marqués J.

Era un día de tempestad; los caminos estaban casi intransitables. El carruaje que conducía á la familia del marqués tropezó con un carro, que parecía atollado en el camino.

El paso del carruaje era imposible; como que aquel encuentro no había sido casual, sino premeditado.

De pronto, varios mozos que guiaban el carro, aprovechando que el coche del marqués se veía forzado á la inmovilidad, se lanzaron sobre la joven marquesa, la robaron, sustrayéndola á las miradas del padre, que la vió huir en brazos de sus raptos, sin poder salvarla.

La hermosa señorita fué entregada al baroncito X, á quien, después de estar en su poder, cambiando de sentimientos, llegó á amar con locura.

¿Acaso el amor, al sustituir á la indiferencia, había nacido á causa de la violencia de aquel rapto que demostraba, de seguro, en el joven una pasión ardiente?

¿O acaso la necesidad de reparar lo irreparable, era el motivo de aquel súbito amor?

Entretanto, el marqués había denunciado ante los tribunales el robo de la joven, abriendo un proceso por rapto de menores contra el barón N.

Este se había visto obligado á emprender la fuga, poniéndose á salvo de las persecuciones judiciales.

¿Dónde?

Se ignora.

Comenzaba la vista de este proceso, se sentaron en el banquillo de los acusados los cinco mozos que cometieron el robo.

En el banco de los defensores y de la parte civil se ven los abogados más ilustres del foro italiano.

Pero un incidente inesperado suspende la audiencia.

Preséntase un documento en el que se pretende que la joven robada no es hija auténtica del marqués querrelante, sino sólo hija adoptiva.

Promuévese tal debate con este motivo, que el tribunal no tiene más remedio que dictar se busquen datos en el registro civil, para averiguar la verdad de este conflicto.

El conjunto del proceso se presenta, á la verdad, sumamente obscuro.

Banquete en Palacio.

A las siete y media comenzó en Palacio el banquete oficial que debió celebrarse el día 23 de Enero, santo de S. M. el Rey, y que se

aplazó á causa de la indisposición que ha sufrido S. M. la Reina Regente.

El gran comedor, llamado el salón de Isabel la Católica por las pinturas que ostenta su techo alusivas al descubrimiento de América y otros hechos gloriosos de aquel reinado, ofrecía un aspecto deslumbrador.

Limitan sus extremos y decoran las paredes tapices magníficos con escenas del *Quijote*, y entre los balcones hay seis riquísimos jarrones de Sevres, regalo de Napoleón I á Fernando VII, y ocho tibores de mérito extraordinario ostentando plantas tropicales, que contribuyen poderosamente á la magnificencia del conjunto. En el otro lado de la mesa, á todo lo largo del comedor, ocho tibores más y jarrones de gran valor, armonizan el aspecto general.

Del techo penden quince grandes arañas; dos esculturas doradas sostienen, en cada uno de los extremos, candelabros con profusión de luces, y sobre la mesa, artísticamente colocado, cuarenta y ocho candelabros más, de nueve velas cada uno, forman un total de luces que, descompuestas por la refracción en la vajilla de plata y en la soberbia cristalería, deslumbran la vista.

En la mesa se colocaron cien cubiertos, correspondientes á otras tantas invitaciones; pero sólo noventa personas la ocuparon.

Señala el centro una magnífica *corbeille* de camelias rojas y blancas, y á modo de cascadas de flores se extienden éstas á ambos lados hasta los dos extremos.

De trecho en trecho, artísticas figuras de *biscuits* interrumpen la colocación de las flores, y en profusión artísticamente desordenada vense en la superficie de la mesa, otras más pequeñas, formando juego con las *corbeilles* y el servicio.

La derecha de S. M. la Reina la ocupaban S. A. la infanta doña Isabel, el marqués de la Habana, la señora del ministro de Estado y el señor Sagasta, y la izquierda el presidente del Consejo de ministros, la señora del embajador de Alemania, el embajador de Inglaterra y la señora del ministro de Chile.

El otro centro lo ocupó S. A. I. la archiduquesa Isabel, quien tenía á su derecha al embajador de Francia, señora del presidente del Consejo de ministros, ministro de Estado y la señora del ministro de Gracia y Justicia, y á su izquierda al embajador de Austria, camarera mayor de S. M., señora condesa de Sagasta, ministro de Gracia y Justicia, y señora del ministro de la Guerra.

Los otros puestos fueron ocupados por la alta servidumbre de Palacio, los demás ministros de la Corona, el cuerpo diplomático extranjero, capitanes generales, caballeros del Toisón, altas dignidades eclesiásticas y presidentes de los Consejos y Tribunales.

La excelente música del Real Cuerpo de Alabarderos ejecutó, en un salón inmediato al en que se verificó el banquete, las siguientes piezas musicales:

Marcha de Tanhauser.—Wagner.

Boccacio-Walzes.—Suppé.

Danza de bacantes de *Philemon y Baucis*.—Gounod.

Fantasia de *Lohengrin*.—Wagner.

Danza húngara.—Brahms.

Stella confidente, romanza.—Rolando.

Kuss Walzes.—Stassus.

Marcha de las antorchas, núm. 3.—Meyerbeer.

Consejo de ministros

Ayer, de once á una de la tarde, se celebró en Palacio bajo la presidencia de S. M. la Reina.

La crisis de Italia y los últimos sucesos de Portugal fueron las dos cuestiones que, al ocuparse del movimiento político exterior, refirió en su discurso el jefe del Gobierno.

Hizo después, al ocuparse de nuestros asuntos, una sucinta relación del resultado de las elecciones verificadas el día 1.º, demostrando que la inmensa mayoría de los diputados electos pertenecen á los partidos liberales monárquicos, sin exceptuar las ciudades donde el republicano y carlista tienen más antigua y vasta organización.

También observó que casi en todas las ciudades se han verificado las elecciones con gran orden y tranquilidad, traduciéndose esta favorable impresión en el cumplimiento del deber de los ciudadanos y en el respeto al derecho que las autoridades han hecho prevalecer durante la gestión de su cometido.

El ministro de la Gobernación dio cuenta á la Reina de lo ocurrido anteayer en Barcelona manifestando que, según le había comunicado por telégrafo ayer mañana el Sr. González Solésio, el orden era completo en la capital de Cataluña, y que el hecho en sí no reviste mayor importancia ni transcendencia que la que entrañan las asonadas de un grupo apasionado é irreflexivo contra la legalidad. A esto añadió el Sr. Silveira que sólo ocho guardias civiles reprimieron la actitud tumultuosa de las masas, y que, desgraciadamente, dos ó tres de aquellos mantenedores del orden, se encuentran heridos en la cabeza de alguna gravedad.

El señor ministro de Ultramar expuso, á su vez, el resultado electoral en las Antillas y los informes que sobre el particular ha recibido.

El señor ministro de Fomento sometió al despacho un decreto relativo al plan general de carreteras, y el de Marina otros aprobando el reglamento de escribientes de la Armada, nombrando auditor general al señor Valcarcel y Viale, y destinando á este señor al departamento del Ferrol.

En defecto del Consejo que en el palacio de la Presidencia debió celebrarse el lunes, los ministros se reunieron ayer después de abandonar la real cámara, en la secretaría del ministerio de Estado.

Entre otros asuntos de menor cuantía el ministro de la Gobernación se consideró en la necesidad de dar cuenta de que las multas impuestas por delitos ó faltas electorales han alcanzado la cifra de 10 pesetas.

Se recordará que, según el art. 109 de la nueva ley, el pago de multas debe hacerse en un papel especial que la Hacienda pública emitió para el caso y entregó á las diputaciones provinciales, con la cláusula de cobrar sobre él, un derecho del 20 por 100 de su valor, debiendo ingresar el resto de su importe

en la caja provincial respectiva. Claro es que, en vista de este, después de todo, loable resultado, se hará preciso una transferencia de crédito para reintegrar el coste de la tirada de dicho papel.

A propuesta del señor ministro de la Guerra, acordó luego el Gabinete ampliar hasta el 3 de Marzo el tiempo hábil para la redención del servicio militar de los mozos del último reemplazo.

Por último, el señor Fabié dió cuenta á sus compañeros del estado en que se encuentran sus trabajos para dar una solución satisfactoria á las cuestiones económicas de Cuba y Puerto Rico.

El Gobierno confía que los autonomistas cederán de la actitud que les impulsó al retraimiento, en virtud de las armónicas resoluciones con que se propone garantizar de un modo completo los intereses antillanos.

Ayer mañana se celebró en casa de la novia, el enlace de la bella hija de la marquesa viuda de Torrelavega con el señor Uhagón.

El matrimonio de la preciosa señorita doña Carmen Díaz de Mendoza, hija del señor marqués de Fontanar, con el conde de San Luis, se verificará, seguramente, mañana, á las tres de la tarde en casa de los señores condes de Vilana, como ya hemos dicho.

El embajador de España en París, y su esposa, la señora duquesa de Mandas, fueron obsequiados hace pocas noches en aquella capital, con un gran banquete en casa del barón Alfonso de Rothschild.

La bella esposa del gobernador general de Cuba señor Polavieja, que regresó recientemente á la Península y reside ahora en Sevilla, vendrá á Madrid para la próxima primavera.

Por la Guardia civil ha sido preso en la Linares (Cádiz) un sujeto llamado Manuel Canateiro Vera, de cincuenta años de edad, fugado del presidio de Cartagena durante el movimiento cantonal de 1873, y á donde fué destinado en 1869 para extinguir veinte años de reclusión por asesinato.

Este individuo permaneció en Orán hasta el mes de Noviembre último, usando el nombre de José Cantera Rubiales.

Según aviso de la Presidencia del Consejo que hoy publica la Gaceta, la Reina se ha servido señalar la hora de las dos de la tarde del día 7 del corriente para que se verifique la recepción general que debió verificarse el 23 de Enero próximo pasado, designando la de las dos y tres cuartos para la recepción de señoras.

Se ha dispuesto que en los colegios preparatorios militares, los alumnos, así internos como externos, huérfanos de padre militar, sólo abonen en concepto de matrícula la cuota que para los huérfanos señala el art. 61 del reglamento de los colegios, independientemente de la categoría que en el ejército hubieran alcanzado sus padres.

Los efectos de esta disposición se aplicarán desde el principio del curso actual.

Un ayuntamiento de notables.

La aldea francesa de Gentilly acababa de elegir concejales de su ayuntamiento á Mr. Carnot, presidente de la república; á Mr. de Freycinet, presidente del Consejo de ministros; á Mr. Constans, ministro del Interior, y á monsieur Poubelle, prefecto del departamento del Sena, donde está situada la aldea.

En la elección se ha conservado con toda escrupulosidad el orden jerárquico de los elegidos.

Mr. Carnot ha obtenido dos votos más que Mr. de Freycinet; éste, uno más que Mr. Constans, el cual á su vez tuvo un voto más que Mr. Poubelle.

La causa de haber elegido la aldea un ayuntamiento compuesto de los primeros personajes de la nación es curiosa.

Desde hace una porción de años, el gobierno venía imponiendo á Gentilly sus candidatos, que luego administraban pésimamente la Hacienda municipal. El pueblo estaba cansado de esto, y ahora acaba de derrotar á los candidatos del gobierno, eligiendo, en vez de ellos, á los jefes del mismo.

La aldea se ha hecho famosa con este arranque, y sus males han obtenido tanta publicidad, que de hoy serán remediables.

Hemos recibido una atenta invitación del señor general Jovellán, presidente de la sección cuarta del centro directivo del cuarto centenario del descubrimiento de América, invitándonos para una reunión que se celebra esta tarde.

En la sesión que ha celebrado esta tarde la diputación provincial, han sido aprobados todos los asuntos que se hallaban á la orden del día, ninguno de los cuales tenía importancia alguna.

La próxima Junta general de la Compañía Arrendataria de Tabacos no se ocupará de más asuntos que de los que según estatutos han de ser objeto de la misma, como son el examen de la Memoria y Balance, elección de cargos y deliberación acerca de las proposiciones que el Consejo presente; y en cuanto á la fijación del canon, habrá de hacerse de acuerdo con lo dispuesto en la ley-contrato, según el producto líquido obtenido durante los tres primeros años.

Los comedores de la caridad pública, establecidos hasta hoy por iniciativa del señor marqués de Santa Ana, se hallan en los puntos siguientes:

En la Tienda Asilo frente al hospital provincial.
En la idem de la Ronda de Embajadores.
En la idem de Palacio, frente al cuartel de la Montaña.
En la calle de San Rafael, 4, bajo.

En el Asilo del Norte, calle de Aceiteros, número 18.

En la del Sur, que corresponde al distrito de la Inclusa.

Estos comedores estarán abiertos de una á dos de la tarde. De doce á una se darán tarjetas gratis á los primeros pobres que lleguen.

En cada comedor se despacharán por lo menos 300 raciones diarias.

A las dos de la madrugada, hora en que nos retiramos de la casa ayuntamiento, continúa la Junta de escrutinio. Están examinando la votación de la sección 83, y como hasta 227 faltan 144, suponiendo que siga la operación sin incidentes, á cinco minutos por sección, habrán de invertirse doce horas más.

Alguno de los interventores ha propuesto que se suspendiese la sesión; pero el señor presidente no se ha atrevido por si se daba con ella lugar á protestas.

La princesa de Asturias se halla ligeramente indispueta.

Según las últimas noticias, en el escrutinio celebrado ayer en Gracia, ha resultado en minoría de votos el Sr. Salmerón.

INTERESANTÍSIMO

La administración de EL ECO NACIONAL ha decidido introducir algunas mejoras en esta publicación desde 1.º de Enero del año actual, beneficiando los intereses de sus abonados y suscriptores.

Estas no serán vanas promesas, sino ventajas reales y efectivas.

Desde luego cada suscriptor tendrá derecho á recibir y recibirá todos los meses, como regalo, un tomo de doscientas páginas (próximamente) de los publicados ó de los que publique La Biblioteca del siglo XIX, con cuyos editores ha celebrado un acuerdo la administración de EL ECO NACIONAL. Así, pues, los suscriptores de este periódico adquirirán cada trimestre, sin aumento alguno en el precio de la suscripción, tres interesantes libros que les compensarán de su desembolso, resultándoles el periódico casi gratis.

Otras mejoras les ofrecemos también con la publicación de extensos telegramas diarios del extranjero y del interior de la Península, para lo cual quedará en breve establecido un exacto y eficaz servicio de corresponsales.

Los suscriptores que abonen la anualidad de 1891 por adelantado recibirán inmediatamente y en un sólo envío los once tomos ya publicados por La Biblioteca del siglo XIX, que son los siguientes:

- 1.º Cristóbal Colón, por Lamartine.
- 2.º Cain-Manfredo, por Lord Byron.
- 3.º Blanca Beantien; Historia de un muerto contada por él mismo, por Alejandro Dumas.
- 4.º Abelardo y Eloisa; Regina por Lamartine.
- 5.º Historias extraordinarias, por Edgar Poe.
- 6.º El Asno muerto, por Julio Janin.
- 7.º Poetas castellanos del siglo XIX.
- 8.º Guillermo Tell (drama) por Schirle.
- 9.º Romances históricos.
- 10.º Historias del tiempo viejo, por Emilio Souvestre.
- 11.º Tres Tiranos Tiberio, Caligula, Neron, por Suetonio.

Los señores suscriptores que se encuentren en descubierto por dos ó más semestres de su abono y satisfagan sus deuda antes del día 15 del próximo mes de Febrero, recibirán, como muestra de gratitud, y en calidad de regalo, los once tomos de La Biblioteca del siglo XIX que dejamos apuntados.

Las ventajas y regalos que ofrece la administración de EL ECO NACIONAL son extensivas lo mismo á los señores suscriptores de provincias que á los de Madrid.

ECOS TEATRALES

Sociedad de Conciertos de Madrid

Para el quinto concierto que la afamada sociedad celebrará el próximo domingo á las dos y media de la tarde, en la confortable y elegante sala del régio coliseo, bajo la dirección del maestro D. Luis Mancinelli, tiene acordado el siguiente programa:

Primera parte

- 1.º Obertura de Flauto Mágico, Mozart.
- 2.º Escenas venecianas, Mancinelli.
- A. Caraval (Allegro).
- B. Declaración de amor (Adagio).
- C. Fuga de los amantes (Scherzo).
- D. Retorno en góndola (Andante).
- E. Ceremonia y baile de bodas (Marcha religiosa y Allegro).

Segunda parte

- 3.º Quinta Sinfonía, Beethoven.
- I. Allegro.
- II. Andante.
- III. Allegro e finale.

Tercera parte

- 4.º Preludio de Tristan e Isolda, Wagner.
- 5.º Las Valkyrias (escena final) El fuego encantado.
- 6.º Balada y Polonesa, Vieuxtemps (Ejecutada por los primeros violines).

Ante tan seductor programa no dudamos que las personas de buen gusto preferirán acudir al teatro Real en vez de esconderse á las guasas del Prado que ya resultan muy cursis y demodés.

Huyendo á las repeticiones, la Sociedad ha colocado la Balada y Polonesa de Vieuxtemps como pieza final del festival; pero en vista del gran éxito que tuvo en el primer concierto y de los entusiasmos que produjo, creemos que... el orden de los factores no alterará los aplausos, y que analgésicas precauciones se repetirán.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 5 DE FEBRERO

FONDOS PÚBLICOS	ULTIMO		MOV. EN
	precio.	Alas Bar.	
Deuda al 4 por 100 int.....	77,20	0,15	»
Idem id. pequeños.....	76,60	0,70	»
Idem id. fin corriente.....	77,25	0,10	»
Idem id. fin próximo.....	76,25	0,25	»
Idem al 4 por 100 exterior.....	78,60	0,10	»
Idem id. pequeños.....	78,05	0,15	»
Idem id. amortizable.....	00,00	»	»
Idem id. pequeños.....	89,85	»	»
Billetes de Cuba 1886.....	103,70	0,25	»
Idem id. 1890.....	94,15	»	»
Obligaciones municipales.....	000,00	»	»
Idem Banco Hipotecario.....	000,00	»	»
Cédulas hipot. al 5 por 100.....	000,00	»	»
Idem id. al 4 por 100.....	00,00	»	»
Acciones Banco de España.....	398,50	0,50	»
Compañía de Tabacos.....	89,00	0,50	»
CAMBIOS.			
Londres á 90 días vista L.....	25,80	0,01	»
París á 8 días vista.....	2,80	»	0,05
Berlin á 8 días vista.....	»	»	»

BALANCE DEL BANCO DE ESPAÑA

Las principales diferencias que presenta el de la última semana, son las siguientes:

ACTIVO	27 Dicie. 1890		20 Dicie. 1890	
	Pesetas	Cénts.	Pesetas	Cénts.
Caja				
Efectivo metálico.....	226.184.224,23		230.002.201,77	
Efectos pendientes de cobro.....	4.841.814,23		2.772.168,73	
Casa de Moneda.—Por reacuñación de la plata recogida.....	4.955.000		5.355.000	
Cartera				
Descuentos.....	180.380.288,22		194.405.144,60	
Préstamos.....	251.314.618,95		246.577.910,85	
Deuda amortizable al 4 por 100.....	444.291.051,13		444.291.051,13	
Acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos.....	12.270.000		12.270.000	
Letras del Tesoro.....	165.000.000		165.000.000	
Otros conceptos.....	6.243.910,40		5.831.045,09	
Total que arroja el balance.....	1.487.098.152,39		1.448.894.305,98	
PASIVO				
Ganancias y pérdidas.				
Realizadas.....	11.706.595,80		12.035.062,04	
No realizadas.....	2.570.479,62		2.411.189,50	
Billetes en circulación.....	730.935.600		726.323.075	
Cuentas corrientes.....	397.375.923,06		395.203.922,22	
Depósitos en efectivo.....	40.832.508,28		40.927.736,39	
EFFECTIVO METALICO				
Oro: amonedado.....			134.705.299,98	
Idem en barras.....			16.299.981,37	
Plata: amonedada.....			65.179.510,55	
Idem en barras.....			363.726,72	
Bronce.....			9.635.705,61	
Total.....			226.184.224,23	

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

Anuncios en la cuarta plana

Columna de 1/6

Id.

2/6

5 céntimos linea.

7

" "

De otras dimensiones a precios convencionales y los más económicos de cuantos periódicos se publican en esta corte

ADMINISTRACION

bioteca 9, bajo, izquierda. Desde las 5 áas 7 y media de la tarde.

ORO, PLATA, COBRE Y NADA

Jamás he presentado mis vinos tintos y blancos y aguardiente anisado de Chinchón, que no haya sido premiado con medalla de bronce, plata, oro y gran diploma de honor en Paris en 1889.

Atendiendo á sus productos esta casa debería figurar como una de las primeras del mundo, según los hombres de ciencia han declarado en Paris.

Inculcadas mis ideas en el trabajo no atiendo á la propaganda, así es, que la clientela aumenta de unos á otros por la calidad, pues si bien es verdad que el anuncio algo hace, también lo es que no todos decimos verdad.

Mi lema ya le conocen y se convencerán con el tiempo.

El mejor vino de mesa de 8 á 12 pesetas; blanco del 79 mejor que érez, arroba 20 pesetas botella 1,25; el mejor anisado del mundo el de Chinchón; el mejor de Chinchón el del cosechero VALENTIN GALAN; una cieja dicho; ya lo decía años. (botella 3 pesetas, frasco con vaso na peseta) l

4-ISABEL LA CATOLICA-4
GRANDE, 7 CHINCHON

A VESTIRSE
BIEN Y BARATO
VAYAN A LA GRAN SASTRERIA
DE
ESCUADERO
15, PLAZA DEL ANGEL, 15.
(frente á la calle de Espoz y Mina.)
MADRID

Se venden coches de todas clases. Alfonso, X, núm. 5.

ANUNCIANTES LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran rebaja para vuestros intereses.

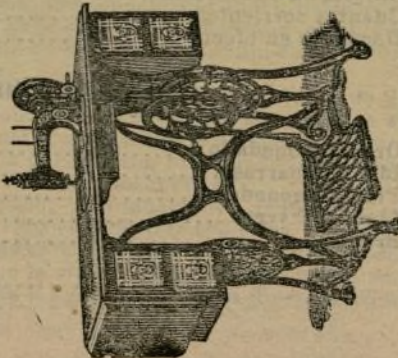
Pídanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo.
Se cobra por meses presentando los comprobantes.

OFICINAS

En la calle 6 y 9 entresuelos
MADRID

MAQUINAS SINGER PARA COSER,
LAS QUE HAN OBTENIDO LOS PRIMEROS PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES.
Á PESETAS 2.⁵⁰ SEMANALES.

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE DA GRATIS
EN LA SUCURSAL DE MADRID,
23, CARRETAS, 25.



SERVICIOS DE LA COMPANIA TRANSATLANTICA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ
Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE COLÓN.—Combinación para el Pacífico, al N. S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto Rico.

Un viaje mensual saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico Costa Firme y Colón.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión de Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de África, India, China, Conchinchina y Japón.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes, partir del 10 de Enero 1890, y de Manila cada 4 martes, partir del 7 de Enero 1890.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero 1890.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

LINEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.

SERVICIO DE AFRICA.—Linea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TÁNGER.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables para pasajeros, á quienes la compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta.

Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes, de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirán y encaminará á los destinos que os mismos designen las mercancías y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos puertos del mundo servidos por líneas regulares.

EL VELOCIGRAFO

Aparato perfeccionado de una utilidad incontestable. Práctico y expeditivo cual ninguno. Su empleo es indispensable en oficinas, escritorios, casas de comercio, ayuntamientos, administraciones y para toda persona que sin necesidad de acudir á la imprenta ni litografía, quiera por sí misma reproducir hasta cien copias de un manuscrito hecho con cualquier pluma ordinaria sobre una hoja de papel cualquiera.

Reproducir circulares, estados, precios corrientes, música, dibujos y cuantos trabajos se deseen copiar. Puede imprimirse en tela, dibujos para bordados, etc.

Un niño de corta edad puede manejarlo imprimiendo en algunos minutos cerca de 100 ejemplares.

PRECIOS.
Tamaño comercial 34 por 23 centímetros, 16 pesetas.

Tamaño administrativo 40 por 26 centímetros, 20 pesetas.

Añadiendo al pedido cuatro pesetas más, se remite franco de porte en gran velocidad á la estación que se designe. A cada aparato acompaña un frasco de tinta, fórmula para hacerla é instrucciones para el manejo.

REMITIR con los pedidos libranza del giro mútuo ó letra de fácil cobro.

Agencia Mercantil é Industrial
Ronda S. Pedro, 34, Barcelona.

